

205063

Mesa Seco y la ciudad del Poeta

Por PEDRO PARHA AVELLO

La lectura nos ha llevado a visitar una gran cantidad de ciudades y conocer las grandezas y miserias de las mismas: nacimiento, desarrollo, muerte de muchas, resurrección de pocas.

Lewis Mumford nos ha mostrado la ciudad desde la Prehistoria hasta nuestros días; Leonard Woolley, nos ha conversado de Ur, la ciudad de los caldeos; Wolf Schneider, nos ha llevado desde "Babilonia a Brasilia". Con Pablo Neruda hemos subido hasta la pétrea Macellu Picciu; con los historiadores de América, hemos visto los restos y las culturas de las ciudades -templos de los Azteca, Maya e Inca. Con los ecólogos, nos hemos sobresaltado al contemplar cómo la ciudad moderna se suicida con el "smog", la basura, los cinturones de miseria, la explosión demográfica, los residuos industriales y la paradógica agonía de la juventud que, viviendo entre hacinamientos humanos, sufre de una inmensa soledad y su único consuelo lo constituyen las drogas que la lleva tempranamente a la muerte. Mueren los árboles, mueren las aves, el hierro, muere el petróleo, muere el trigo. Muere la Fe religiosa. Todo muere. Cristo llora frente a una Jerusalén sobrepoblada. Desde el Antiguo Testamento vuelven los profetas para anunciarnos la muerte de la ciudad ennegrecida por la soberbia y por el falso credo de que puede dominar la creación y enfrentarse con el Hacedor en las alturas. El Apocalipsis deja de ser onírico y se transforma en realidad punzante: al paso que vemos todo se deshará y se convertirá en gusanos.

Y hétenos aquí que, envuelto en poncho maulino, en una tarde fría, Manuel Francisco Mesa Seco, el poeta incorregible, eterno catador de minerales, perpetuo bogador del Maule, llega hasta nuestro aislamiento con su "CIUDAD DEL POETA". Ciudad idílica, de fondo cristiano, pero con mucho de Platón y con harto de "Utopía" de Tomás Moro. Manuel quiere una ciudad pequeña, limpia, cuya ley es el amor materializado en la Amada de su corazón. Tranquila. Nueva edición del Génesis, sin la caída de Adán y Eva.

Vuelve a ser el poeta que un día proclamamos como el vate de la Astronáutica cuando trazó "Carro de Fuego" que muchos no comprendieron y que tampoco han de comprender ésta su "Ciudad del Poeta". Remonta las galaxias y usa con exceso la metáfora que constituye su gran debilidad. Asoma por las poéticas vías Góngora y le acompaña no poco Gracián. Creíamos que al cantar su poema social anterior aligeraría las imágenes y clarificaría su estro. Pero es que sin quererlo, a pesar de ser Regidor de la ciudad terrestre con el deber de hablar el idioma de los reptiles, la metafísica que mora en su mente lo transforma en agulia y vuela por el cielo y mira desde arriba, como ese "Skylab" que lucha con el sol.

Ojalá que se entienda su mensaje. Hay tanto odio

El Heraldo, 21-6-73, Límites p. 3

Mesa Seco y la ciudad del poeta [artículo] Pedro Parra Avello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parra Avello, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mesa Seco y la ciudad del poeta [artículo] Pedro Parra Avello.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa